



40 AÑOS DE HISTORIA  
DEDICADOS A TÍ

1969	1979	1989	1999
1970	1980	1990	2000
1971	1981	1991	2001
1972	1982	1992	2002
1973	1983	1993	2003
1974	1984	1994	2004
1975	1985	1995	2005
1976	1986	1996	2006
1977	1987	1997	2007
1978	1988	1998	2008

**1969** | **2009**



**40**  
ANIVERSARIO

Por **Juan Manuel Pardellas.**  
*Periodista.*

## 1969

El doctor Celestino Cobiella Zaera inaugura la Clínica Bellevue en Puerto de la Cruz (Tenerife-España) y que en la actualidad lleva el nombre de **HOSPITEN BELLEVUE**, siendo el centro pionero del Grupo.

Doctor Celestino Cobiella Zaera opened the Bellevue Clinic in Puerto de la Cruz, in Tenerife, Spain, which is now known as **HOSPITEN BELLEVUE** and was the pioneer hospital of the Group.



1969

1980

## 1984

Se inaugura en Playa de las Américas (Tenerife) el Centro Internacional de Salud Playa de Las Américas denominado en la actualidad **HOSPITEN SUR**, encaminado a satisfacer la demanda sanitaria del sur de Tenerife.

The Playa de las Américas International Health Center, now **HOSPITEN SUR**, was opened in Playa de las Américas to cover the healthcare needs of the south of Tenerife.



1984

1995

## 1999

En Septiembre se inauguran en la isla de Lanzarote las instalaciones de **HOSPITEN LANZAROTE**, situado en Puerto del Carmen (Tías).

In September, on the island of Lanzarote, the **HOSPITEN LANZAROTE** facilities were inaugurated in Puerto del Carmen (Tías).



1999

2000



Once años después y también en la población de Puerto de la Cruz, nace la Clínica Tamaragua, en la actualidad denominada **HOSPITEN TAMARAGUA**.

Eleven years later and also in Puerto de la Cruz, the Tamaragua Clinic came into being, now **HOSPITEN TAMARAGUA**.

## 1980



En diciembre de ese año HOSPITEN crea un nuevo centro hospitalario en pleno corazón de Santa Cruz de Tenerife, denominado **HOSPITEN RAMBLA**.

In December of the same year HOSPITEN opened a new hospital in the heart of Santa Cruz de Tenerife, named **HOSPITEN RAMBLA**.

## 1995



En el primer trimestre del año, se inaugura el nuevo centro hospitalario **HOSPITEN BÁVARO** en la República Dominicana. Fue el primer hospital del Grupo construido fuera de las fronteras españolas.

In the first quarter of the year the new hospital, **HOSPITEN BAVARO**, was opened in the Dominican Republic. It was the first of the Group's hospitals to be built outside Spain.

## 2000

## 2001

Durante este año se incorpora **HOSPITEN SANTO DOMINGO**. Situado en la capital dominicana se ha convertido, por su dotación y extensa cartera de especialidades y servicios, en uno de los hospitales más importantes del país.

This year **HOSPITEN SANTO DOMINGO** joined the Group. Located in the capital city and thanks to the technology and wide range of specialties and services available, it has become one of the most important hospitals in the country.



2001



HOSPITEN adquiere una importante participación en **CLÍNICA ROCA SAN AGUSTÍN**, entrando a formar parte del Grupo.

HOSPITEN acquired a large stockholding in **CLÍNICA ROCA SAN AGUSTIN**, which became part of the Group.

## 2001

## 2003

En julio tuvo lugar la apertura de **HOSPITEN CANCÚN** en México, siendo el primero de los hospitales del Grupo en este país.

July saw the opening of **HOSPITEN CANCUN** in Mexico, the first of the Group's hospitals in that country.



2003



En este año se produce la apertura de **HOSPITEN ESTEPONA**, en Málaga, el primer hospital del Grupo en la Península Ibérica.

That year also saw the opening of **HOSPITEN ESTEPONA**, in Malaga - the first hospital opened by the Group on mainland Spain.

## 2005

## 2006

A comienzos de este año se produce la inauguración del segundo hospital del Grupo en el sur de Gran Canaria: **HOSPITEN CLÍNICA ROCA PUERTO RICO**.

At the beginning of the year the Group's second hospital in the south of Gran Canaria, **HOSPITEN CLINICA ROCA SAN AGUSTIN**, was inaugurated.



2006



En junio se lleva a cabo la apertura del segundo hospital del Grupo en México, **HOSPITEN RIVIERA MAYA**.

In June the opening of the Group's second hospital in Mexico, **HOSPITEN RIVIERA MAYA**, took place.


## 2006



# HOSPITEN

40  
AÑOS DE HISTORIA

Los 40 años de Hospiten también lo son de la evolución de la medicina, de la convulsión del mundo y de la transformación de sus sociedades, incluida la de un pequeño pueblo en el norte de Tenerife, la paradisíaca isla en mitad del Atlántico.



## *Los nombres propios de Hospiten*

Lo inventaron, sí, pero Ivan Getting y Bradford Parkinson jamás pudieron pensar que, en los años cincuenta y sesenta, en un humilde lugar del norte de la remota isla de Tenerife ya hubo un sistema de localización tan efectivo o más que el G.P.S. más sofisticado y certero. Y no era una máquina, sino la dulce y eficiente telefonista de la centralita de madera y clavijas del Puerto de la Cruz, como aquellas primeras de la marca Standard Electric que usaba la Compañía Telefónica en todo el país.

Una caja adonde llegaban los cables de todos los teléfonos del norte que esta paciente operaria conectaba entre sí mediante clavijas para establecer una conversación. El método de localización más seguro del Dr. Celestino Cobiella Zaera, en cualquier momento, tenía nombre propio y no era la protagonista de ninguna canción del popular Dúo Dinámico ni de una novela de Nabokov: Lolita.

Cada vez que el Dr. Cobiella salía de casa, llamaba a la única centralita del Puerto de la Cruz e informaba a Lolita del número de teléfono del restaurante, hotel o casa de amigos donde estaría localizable en las horas siguientes, porque el médico sabía que, más tarde o más temprano, alguien lo iba a necesitar.

Era costumbre del Doctor Celestino Cobiella decir dónde se encontraba en todo momento, por el alto sentido de la responsabilidad y la plena conciencia que tenía de su profesión; un médico en un lugar entonces carente de estos profesionales, con el hospital más cercano a casi 30 kilómetros de distancia, al que se tardaba en llegar más de hora y media por una tortuosa carretera. Ser atendido por este médico marcaba en muchas ocasiones la diferencia entre la vida y la muerte.

El Dr. Cobiella vivía en la calle Blanco, número 6. Su esposa Dña. María le dio seis hijos: Pedro Luis, Lolí, Francisco, Carlos, Pilar y Rafael.

La parte alta de aquella vivienda era el hogar de los Cobiella. En la baja estaba su consulta: despacho, sala de reconocimiento y curas y, por todo equipo, unos rayos x, una mesa para recibir tratamientos en onda corta y un revelador de placas. “Mi padre era un hombre que siempre estaba a cualquier hora; aquella era una especie de casa de socorro y todos los hijos o mi madre bajábamos a ayudar. El sábado y el domingo eran las urgencias de todo el Puerto de la Cruz”.

“Nuestro contacto con la medicina fue desde muy pequeños, bien acompañándolo en visitas a domicilio o en contacto con los heridos que llegaban a casa”, recuerda su hijo, el ginecólogo y Presidente del Grupo Hospiten, Pedro Luis Cobiella.

# Tenerife años 50

“El paciente perdona que te equivoques,  
pero nunca que lo abandones o lo maltrates”.

*Dr. Celestino Cobiella*

Los efectos de las dos grandes guerras europeas y de la Guerra Civil española fueron devastadores en las Islas Canarias. Aunque alejadas del conflicto militar, estos puntos en mitad del Océano Atlántico quedaron a merced del bloqueo de los navíos.

El norte de Tenerife era uno de los lugares más castigados por la carestía, con unas pocas familias acomodadas rodeadas de ciudadelas, humildes construcciones de bloques, sin agua corriente, luz eléctrica, ni letrinas, como El Convoy, San Francisco, María Jiménez. Además de hambre, mucha hambre. En estas precarias condiciones sólo cabía subsistir y comerciar fundamentalmente a base de trueque de unos bienes por otros (animales por verduras, ropa o aceite y azúcar).

Por eso, aquella casa de muros gruesos y blancos no sólo tenía sólidos sus cimientos. D. Celestino era un hombre de clara vocación médica, acostumbrado a que la gente humilde de muchos lugares a los que acudía o desde donde los traían, pudieran pagarle la consulta o no.

En 1950 vivían 12.476 personas en el Puerto de la Cruz, más de 64.000 si se suman las poblaciones de todo el Valle, cuyo paisaje, fotografiado millones de veces con el majestuoso Teide al fondo, ya había impresionado al explorador y naturalista alemán Alexander von Humboldt en junio de 1799. Y, muchas veces, sólo la casa de D. Celestino atendía a gran parte de esa población. Actualmente, esta zona de Tenerife casi ha triplicado aquellas cifras.

Carlos, su hijo, recuerda “mi padre iba por todos los hoteles y salía como mínimo tres o cuatro veces cada noche. Era como la Guardia Civil: estaba las 24 horas de servicio. Era capaz de dormirse hasta en el ascensor mientras subía a atender a un paciente. Se dormía en dos segundos, en el traslado de un hotel a otro y luego seguía tan fresco”.

Aquella casa de dos plantas y patio central salvó tantas vidas como el más moderno de los hospitales actuales. “Allí echaba una mano todo el mundo; a lavarse las manos y a colaborar”, recuerda Rafael. “Ahora”, apostilla Pedro Luis, “recuerdo a Goyo, sobre todo poniendo yesos y haciendo radiografías”.

*Imagen: “Archivo de Fotografía Histórica de Canarias. FEDAC/CABILDO DE GRAN CANARIA.”*



Mari Luz, junto a "Ina" (como conocían a Liduvina) y durante unos años Pilar, son nombres propios permanentemente ligados a la familia y su labor médica.

No había descanso, mucho menos cuando aquella humilde localidad fue tocada por la ruleta de la fortuna de la industria turística internacional, que hizo del Puerto de la Cruz en los cuarenta años siguientes uno de los destinos favoritos de los centroeuropeos, británicos y españoles.

La escritora Agatha Christie había fijado su residencia en el Puerto de la Cruz. Llegó acompañada de su hija y, desde entonces, muy lentamente, pero sobre todo a partir de los años sesenta, marcó para siempre este lugar de la costa norte de Tenerife en el mapa de turistas y pacientes de toda Europa. Desde aquel tiempo, Tenerife siempre ha estado ligado a turistas ilustres, como Winston Churchill y Aristóteles Onassis que recorrieron el Puerto de la Cruz, con gran expectación, en febrero de 1959.

El boom turístico también se notó en la pequeña consulta de D. Celestino. De repente, se registró un incremento de accidentados en las obras de los hoteles. Aún se tardaba más de una hora en llegar a las clínicas de la capital (Santa Cruz de Tenerife), no había ambulancias, no había guías que tradujeran a los pacientes y la presión de los touroperadores favoreció el nacimiento de un primer hospital. Había una necesidad tremenda...





# Bellevue

“Bastante contratiempo es estar enfermo,  
para que encima no los tratemos bien”

*Dr. Celestino Cobiella*

El principal promotor “obsesivo y angustioso” de un hospital en el norte de la isla fue el propio D. Celestino. De octubre a abril, tenía varios casos muy graves ingresados en diferentes hoteles, que se atendían gracias a algunos practicantes y enfermeras entrenadas por él mismo. Estamos en la España de Fraga en Palomares, del vehículo Seat 600, de las primeras suecas y el bikini, de la Vespa, Massiel y El Lute. En 1967 Barnard registraba el primer trasplante de corazón en Sudáfrica y, al otro lado del Atlántico, se editaban los primeros 8.000 ejemplares de Cien años de soledad. En el 68, Simon y Garfunkel editaban Mrs Robinson.

En Tenerife, D. Antonio Bonny les cedió el solar con el compromiso de pagárselo cuando pudieran. El arquitecto, D. Antonio Labrada, firmó el mismo documento “verbal” por el proyecto. Diecinueve médicos, farmacéuticos y un abogado, crearon la Compañía de Actividades Turísticas (Cactus, S.A.), con un capital social de poco más de 100.000 euros (para la época suponía, la astronómica cifra de 18 millones de pesetas).

Aquel primer consejo de administración estuvo integrado por Celestino Cobiella, Aureo Cutillas, Celestino Padrón, Luis Espinosa, Emilio Sánchez, Bernardo Cámara, Leo Wildpret, Pedro Luis Cobiella y Antonio Suárez con Manuel Suárez como gerente y Gundemaro Lorenzo al frente de los recursos humanos. El constructor D. Manuel Yanes, aceptó cobrar con letras descontadas posteriormente por el banquero local D. Quintín Melo.

*Imagen: HOSPITEN BELLEVUE*



Así, mientras los Beatles se separaban y Armstrong y Aldrin pisaban la Luna, sin que el doctor de aquella isla del Atlántico lo imaginara, en 1969 para el apellido Cobiella también comenzaba una nueva era, que uniría para siempre esta familia a la gestión hospitalaria y a una forma distinta, moderna y, sobre todo, humana de atender a los enfermos de su tierra y a los de Europa y América. Ese año se inaugura la Clínica Bellevue que estaba diseñada en cinco plantas.

Pedro Luis pasaba visitas en inglés; “se asombraban del trato que les dábamos, pero aplicábamos una de las filosofías de mi padre: “Bastante contratiempo es estar enfermo, para que encima no los tratemos bien” y otra más: “El paciente perdona que te equivoques, pero nunca que lo abandones o lo maltrates”.

Prácticamente desde el mismo día que abrió sus puertas, el entonces ministro danés de Finanzas, Vigo Kampman, que posteriormente sería padre de la entrada de Dinamarca en la Comunidad Económica Europea (C.E.E.), decide que si Agatha Christie y numerosos turistas europeos ya se habían percatado de las bondades del clima del Puerto de la Cruz para recuperarse de sus dolencias, por qué no aplicar la misma fórmula para sus conciudadanos, máxime contando esta vez con un hospital de referencia. Así fue cómo, cada 21 días, unos 66 pacientes daneses también mejorarían de sus dolencias en la Clínica Bellevue. El acuerdo contemplaba destinar a estos pacientes nórdicos una de las plantas del edificio y varios apartamentos, asistidos por dos enfermeras. En aquella primera etapa destaca la labor de la primera quirofanista, Lies Stolk, que entregó toda su vida a este hospital y se jubiló recientemente, una testigo de excepción del crecimiento del Grupo Hospiten.

Al consejo de administración de la sociedad se incorpora más tarde el economista Carlos Cobiella y, en pocos años, Bellevue firmó un concierto con la Seguridad Social para atender también a pacientes derivados de la sanidad pública y aquella apuesta mixta por la sanidad pública y privada dio pie a que, años después, se fundara un segundo centro.

En los setenta, el mundo pasó de venerar a Elvis a llorarle, se escandalizaba con el Watergate, Pinochet, la Revolución de los claveles y el nacimiento del primer bebé probeta (1978), mientras en España se vivió la muerte de Franco, la transición y la llegada de Adolfo Suárez.



“Lo que no cuesta dinero es más importante que aquello que sí tienes que comprar.

Por ejemplo, sonreír al paciente, tratarle con respeto...”

*Dr. Pedro Luis Cobiella*

## De Tenerife a Jamaica

Además de la propia familia Cobiella, quienes más apoyaron la creación de la Clínica Tamaragua en 1980 (el mismo año en que Humberto Eco publica *El nombre de la rosa*) fueron los hermanos Darías, responsables de la sanidad pública y muy preocupados por la creciente demanda de centros de calidad en el norte de Tenerife. Cuando un paciente se pone en manos de su médico, también lo hacen miles de anécdotas y casos extraños. Por ejemplo, una vez llegó a la isla una pareja en viaje de novios para pasar su luna de miel y el marido se enterara, en una sola semana, de que su esposa estaba embarazada y que daría a luz inmediatamente.

Hasta ese momento, no había una imagen de grupo o de marca. Pedro Luis entra un día en el despacho del gerente de la clínica, Catano Pérez Rodríguez, y le pide registrar los nombres Hospican y Hospiten. El primero ya lo estaba. Por eso el grupo será conocido a partir de entonces como HOSPITEN.

A partir de esos años, el grupo creció de forma más dinámica. El pediatra Rafael Cobiella se incorpora como director médico y también se integra el ingeniero Francisco Cobiella. Con él, se acabaron las popularmente conocidas como cuentas de la vieja y se profesionaliza la gestión.

El gran promotor turístico del sur de Tenerife Santiago Puig, dijo que si se hacía un hospital en Playa de Las Américas, él mismo cedía el terreno que se necesitara a cambio de realizar los trabajos de urbanización de la zona. Era uno de esos escasos hombres de palabra que quedan en el mundo de los negocios. Y cumplió.

En 1984, cuarenta años después del desembarco de Normandía, cuando Kundera publica *La insoportable levedad del ser* y queda evidente que no se materializaría el futurista mundo ideado por George Orwell, se inaugura Hospiten Sur, en la internacionalmente conocida Playa de Las Américas (en Arona, Tenerife).

Es una época de cambios profundos en la isla y en el mundo, cuando matan a Lennon, Gorbachov lidera la Perestroika, se celebra la boda del Príncipe Carlos de Inglaterra y Diana Spencer, atentan contra Juan Pablo II, se publica El perfume, de Patrick Suskind, la Trilogía de Nueva York de Paul Auster y se consuma la invasión israelí de El Líbano. España vive esos años el 23F, la crisis del aceite de colza adulterado, el mundial de fútbol y el triunfo del socialista Felipe González.

En los noventa llegan las Olimpiadas de Barcelona, el golpe en la Rusia de Yeltsin, las crisis del Golfo, los Balcanes, Ruanda y la llegada de las primeras pateras con inmigrantes africanos a bordo hasta las costas de Andalucía y Canarias.

En 1995 se inaugura Hospiten Rambla, en Santa Cruz de Tenerife, el centro que marca el fin del primer ciclo de la aventura iniciada 26 años atrás.

Sucede entonces otro hecho relevante que proyecta a Hospiten a una dimensión hasta entonces no imaginada. Teniendo en cuenta las limitaciones de los recursos financieros para continuar con el crecimiento de la compañía, se apuesta porque Mercapital, una de las grandes compañías de capital riesgo de España, asuma el 36 por ciento del Grupo Hospiten y se incorpora un miembro de la tercera generación de la saga de los Cobiella, el economista Juan José Hernández. La llegada de los nuevos accionistas permite elaborar un riguroso plan estratégico a medio plazo, crear una unidad central de gestión, reorganizar jurídica y financieramente la compañía e iniciar una nueva etapa de expansión.

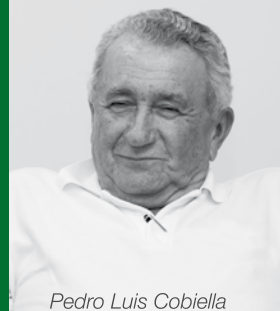
En 1999, se inaugura Hospiten Lanzarote, como el único centro sanitario privado de toda la isla de los volcanes, el hogar del artista César Manrique y la segunda patria de José Saramago, premio Nobel de Literatura.

“Yo soy un soñador y algún hermano mío también”, reconoce Pedro Luis una vez pasados los años. Y esos sueños –apostilla– necesitaban un sólido soporte financiero. Actualmente, Hospiten puede presumir de contar con uno de los mejores equipos de gestión hospitalaria.

Como ocurrió con la llegada del hombre a la Luna, otro gran acontecimiento, como fue el cambio de Milenio, vuelve a marcar la vida de los Cobiella. El plan estratégico de la compañía marcó entre sus posibilidades de expansión la misión de localizar importantes núcleos turísticos en Europa y América, donde fuera viable la apertura de un centro sanitario de muy alta calidad. Es así como comienzan a aparecer marcas en un mapamundi de la sede central en Tenerife. Para el salto internacional fue vital la confianza que depositó en los proyectos de la compañía el Banco Mundial, a través de su filial Corporación Financiera Internacional (IFC).

Y el primer proyecto en cristalizar lo hace en la República Dominicana. Hospiten celebra el 2000 con la inauguración de un centro sanitario de referencia internacional en Playa Bávaro. La alianza con el IFC resultó tan satisfactoria que, desde ese mismo instante, el Banco Mundial ha apoyado todos los proyectos de Hospiten en América. De hecho, sólo un año después, también se inaugura en la capital de este país Hospiten Santo Domingo.

En esos años, caen las Torres Gemelas, surge la crisis de las vacas locas, el hundimiento del submarino Kursk, Almodóvar gana el Oscar por Todo sobre mi madre y en Lanzarote muere la madre del Rey de España, su Alteza Real doña María de las Mercedes.



*Pedro Luis Cobiella*



*Francisco Cobiella*



*Carlos Cobiella*



*Rafael Cobiella*



La implantación del Grupo en el Archipiélago de las Islas Canarias se completa en 2001 (48 años después de que Watson y Crick propusieran el modelo de la doble hélice del ADN) con una importante colaboración estratégica con la conocida Clínica Roca, inaugurada en 1988 por el Dr. Tomás Roca Suárez, en San Agustín, una de las zonas tradicionales del turismo en la isla de Gran Canaria.

En 2005, el año del Oscar que consigue Amenábar por *Mar adentro*, sucede otro gran hito en la implantación de Hospiten en Europa, con la inauguración de un hospital en Estepona en el corazón de la Costa del Sol (Andalucía) y, un año después, abre Hospiten Clínica Roca Puerto Rico, en una de las zonas turísticas más privilegiadas de la isla de Gran Canaria. Justamente en 2006 se cumplen 120 años de la utilización por primera vez del vapor para esterilizar los instrumentos quirúrgicos.

Durante un año, varios estudios de mercado coincidieron en la viabilidad de planificar algunos interesantes proyectos en distintas zonas turísticas de México, especialmente aquellos que, en los últimos años, también habían sido descubiertos por el pujante mercado turístico de Europa Estados Unidos y Canadá. Hospiten se estaba especializando precisamente en abrir centros sanitarios en lugares altamente demandados por la industria turística y así lo entendieron varios representantes oficiales del Gobierno del Estado de Quintana Roo, que se reunieron en una mesa de Madrid para solicitar a Pedro Luis Cobiella que afrontara un nuevo proyecto. En 2003 se inaugura un primer centro en Cancún y tres años después un segundo hospital en la Riviera Maya.

De hecho, Hospiten es actualmente un grupo cuyos proyectos cuentan con las certificaciones de Calidad y Medio Ambiente de AENOR, bajo las Normas Internacionales UNE EN ISO 9001:2000 y UNE EN ISO 14001:2004 además del apoyo financiero del Banco Mundial (sus responsables han visitado los centros y han certificado el alto nivel de calidad de edificación, equipamiento y profesionales). A ello se ha sumado rápidamente el respaldo de las grandes cadenas hoteleras internacionales de capital asiático, americano y europeo. “Los recuerdos de accidentes nunca son buenos, porque están relacionados con sucesos desgraciados; pero es cierto que nos queda la satisfacción de que estas personas se restablecen satisfactoriamente en nuestros hospitales...”, apunta el pediatra Rafael Cobiella.

Queda señalar un capítulo más en la reorganización de la compañía. El acuerdo suscrito con Mercapital llega a su fin y la familia decide cerrar el círculo y volver a convertirse en accionista casi único, adquiriendo el porcentaje de participación que poseía la sociedad de capital riesgo con el apoyo de cinco bancos a través de un crédito sindicado.

Con 12 hospitales en marcha, el Grupo Hospiten vuelve a dar un paso más en su consolidación interna e incorpora a su dirección al economista Pedro Luis Cobiella Beauvais. Después de formarse en Harvard, la tercera generación de la familia asume la dirección de República Dominicana.

El último capítulo de este trayecto, por el momento, se está escribiendo actualmente en otra isla atlántica, pero a más de 5.000 kilómetros de distancia del origen de toda esta apasionante historia de personas y ciencia. Ahora no es Tenerife, sino Jamaica, mundialmente conocida como la cuna del reggae y la tierra del rastafari Bob Marley. El nuevo proyecto de la familia Cobiella ha encontrado aquí el apoyo de las autoridades de Jamaica y de la empresaria Michele Rollins, donde Hospiten tiene intención de abrir un nuevo hospital, con la misma calidad y el servicio que los distingue como centros sanitarios de referencia internacional.

***LOLITA YA NO RESPONDE AL OTRO LADO DEL TELÉFONO Y D. CELESTINO HA DEJADO DE ESTAR LOCALIZABLE, PERO, CASI MEDIO SIGLO DESPUÉS, SUS SONRISAS SÍ SON LAS MISMAS QUE CUALQUIER PACIENTE O FAMILIAR PUEDE ENCONTRAR ACTUALMENTE EN CADA UNO DE LOS 3.000 MIEMBROS DE LA FAMILIA HOSPITEN DE ESPAÑA, REPÚBLICA DOMINICANA, MÉXICO Y JAMAICA.***



*Los cuatro hermanos coinciden en que “lo que no cuesta dinero es más importante que aquello que sí tienes que comprar. Por ejemplo, sonreír al paciente, tratarle con respeto, cuando es necesario pasarle la mano por el hombro, que el paciente vea que le aprecia y que está ayudándole a mejorar...”*

*Una característica que también mantiene unido a este grupo de hermanos que dirige la compañía es la capacidad de soñar, como si no existieran los límites. “Aquí tenemos que recordar la frase de D. Antonio Bonny”, recuerda Pedro Luis: “No pongamos límites a la Divina Providencia”. “En realidad”, añade su hermano Carlos, “teniendo un buen equipo, buenos ejecutivos, no podemos poner límites”.*

Imagen: HOSPITEN RIVIERA MAYA



---

# Hospiten 40 years of History

---

**The 40 years of Hospiten are also 40 years of progress in medicine, of world upheaval and of changes in society, including that of a small village in the north of Tenerife, a paradise island in the Atlantic Ocean.**

## THE PEOPLE OF HOSPITEN

They certainly invented it, but neither Ivan Getting nor Bradford Parkinson could ever have imagined that in the fifties and sixties, in a humble place in the north of the remote island of Tenerife, there was already a localization system as effective as the most sophisticated and precise G.P.S., or even more so. And it was not a piece of machinery, but the sweet and efficient operator of the wood and plugs switchboard in Puerto de la Cruz, like the first Standard Electric switchboards used by the Telephone Company all over the country.

A box connected to the cables of all the telephones in the north of the island which that patient operator connected to each other by means of plugs to establish a conversation. Dr Celestino Cobiella Zaera's surest paging method, at any time of the day, had a name, and it was not the character of any of the songs of the popular singing duo the 'Duo Dinamico', nor of a Nabokov novel – Lolita.

Every time Dr Cobiella left home, he called the only telephone exchange in Puerto de la Cruz and gave Lolita the telephone number of the restaurant, hotel or friend's house where he could be found in the coming hours, because the doctor knew that sooner or later someone would need him.

It was Dr Celestino Cobiella's custom to tell people where he was at all times because of his sense of responsibility and full awareness of his profession – a doctor in a place where there were no doctors at that time, with the nearest hospital almost 30 kilometers away with a journey of more than an hour and a half on a windy road. To be attended by this doctor was, on many occasions, the difference between life and death.

Dr Cobiella lived at number 6, Calle Blanco. His wife, Doña Maria, gave him six children: Pedro Luis, Loli, Francisco, Carlos, Pilar and Rafael.

The upper part of that house was the Cobiella family home. The first floor was the doctor's office: the office itself, the examination and treatment room and all the equipment was an x-ray machine, a shortwave therapy table and x-ray plate developing equipment. "My father was a man who was always available; it was a kind of first aid post and all the children and my mother would go downstairs to help. On Saturdays and Sundays we were the emergency room for the whole of Puerto de la Cruz.

Our contact with medicine goes back to when we were very small, either accompanying him on home visits or coming into contact with the injured who came to the house", recalls his son, gynecologist and president of the Hospiten Group, Pedro Luis Cobiella.



## TENERIFE, THE FIFTIES

*"It is bad enough that they are ill, without us not treating them well" Dr. Celestino Cobiella*

The effects of the two great wars in Europe and of the Spanish Civil War were devastating for the Canary Islands. Although far from the conflict of war, these specks in the middle of the Atlantic Ocean were at the mercy of the naval blockade.

The north of Tenerife was one of the areas most punished by the shortages, with a few well-off families surrounded by makeshift communities, humble structures built with concrete blocks, with no running water, electricity or drains like El Convoy, San Francisco or María Jimenez. And hunger, a lot of hunger. In such precarious conditions one could only survive and trade by bartering one thing for another – animals for vegetables, clothing or oil and sugar.

Thus, the house with thick white walls had more than just solid foundations. Don Celestino was a man with a strong medical vocation, used to the fact that the humble people from the many places he travelled to to visit them or from where they were carried, could pay him or not.

In 1950 there were 12,476 people living in Puerto de la Cruz, or more than 64,000 if you included all the villages in the valley, whose scenery, photographed millions of times with the majestic Teide in the background, had impressed the German explorer and naturalist Alexander Von Humbolt in June of 1799. And, often, only Don Celestino's house attended at great part of that population. Nowadays, in that part of Tenerife those figures have almost tripled.

Carlos recalls that "my father went round all the hotels and went out at least three or four times every night. It was like the Guardia Civil, he was on duty 24 hours a day. He could even sleep in the elevator on the way up to see a patient. He would fall asleep in a couple of seconds, on the way from one hotel to another and then he would be as fresh as a daisy"

That two-storey house with a patio in the middle saved as many lives as the most modern of today's hospitals. "Everyone lent a hand there; you had to wash your hands and help out", remembers Rafael. "Now", adds Pedro Luis, "I remember Goyo, especially putting on plaster casts and x-raying". Mari Luz and "Ina" (as they called Liduvina) and, for many years, Pilar, are names that will always be linked to the family and their work in medicine.

There was no time to rest, and even less when the humble town won the first prize of the wheel of fortune of the international tourist industry, which, over the next forty years, turned Puerto de la Cruz into one of the favorite tourist destinations of people from Central Europe, Britain and Spain.

The writer Agatha Christie took up residence in Puerto de la Cruz. She arrived accompanied by her daughter and from that moment, very slowly, but especially from the sixties on, this town on the north coast of Tenerife was forever marked on the maps of tourists and patients from all over Europe. Since that time, Tenerife has always been associated with illustrious visitors like Winston Churchill and Aristotle Onassis who wandered round Puerto de la Cruz amid great expectation in February, 1959.

The tourist boom made its mark on the small office of Don Celestino. Suddenly, there was a remarkable increase in the number of workers suffering accidents on the hotel building sites. It still took over an hour to get to any of the clinics in the capital, Santa Cruz de Tenerife, there were no ambulances, there were no guides to translate for the patients and the pressure from the tour operators helped to bring about the first hospital. The need was great ...





## BELLEVUE

*"What does not cost money is more important than what you have to buy. For instance, smile at the patient, treat him/her with respect..."*

*Dr. Pedro Luis Cobiella*

Mainly, the "obsessive and desperate" man behind the initiative of a hospital in the north of the island was Don Celestino himself. Between October and April he had various very serious cases hospitalized at different hotels, who were attended thanks to the help of some medical assistants and nurses trained by himself. We are talking about the Spain of Manuel Fraga in Palomares, of the Seat 600 car, of the first Swedish tourists and the bikini, of the Vespa, of the singer Massiel and the notorious El Lute. In 1967 Barnard carried out the first heart transplant in South Africa and, on the other side of the Atlantic, the first 8,000 copies of 'A Hundred Years of Solitude' were printed. In 1968 Simon and Garfunkel brought out 'Mrs Robinson'.

In Tenerife, a good friend of the Cobiellas, Antonio Bonny, gave them a plot of land on the promise to pay him when they could. The architect Antonio Labrada 'signed' the same verbal contract for the project. Nineteen physicians, chemists and a lawyer set up the 'Compañía de Actividades Turísticas' (Cactus, S.A.) with a little more than 100,000 Euros in share capital (at that time, an astronomical sum of 18 million pesetas).

The first board of directors was made up of Celestino Cobiella, Aureo Cutillas, Celestino Padron, Luis Espinosa, Emilio Sanchez, Bernardo Camera, Leo Wildpret, Pedro Luis Cobiella and Antonio Suárez, with Manuel Suarez as General Manager and Gundemaro Lorenzo as head of Human Resources. The builder Manuel Yanes agreed to be paid in promissory notes signed by local banker Quintin Melo.

Thus, while the Beatles were splitting up and Armstrong and Aldrin were stepping on the moon and, though the doctor on that island in the Atlantic would never have imagined it, 1969 also marked the beginning of a new era for the Cobiellas in which the family name would be linked forever to hospital management and to a different, a modern and especially human way of attending the sick from his own land and from Europe and America. That year saw the opening of the 5-storey Bellevue Clinic.

Pedro Luis received his patients in English; "they were amazed at the way we treated them, but we simply applied one of my father's philosophies: 'It is bad enough that they are ill, without us not treating them well' and another: 'The patient will forgive a mistake, but not that you abandon him/her or that you mistreat him/her'.

Almost from the very day the Bellevue opened its doors to the public, the then Danish Secretary of the Treasury, Vigo Kampman, who would later be behind Denmark's joining the European Economic Community (EEC), decided that if Agatha Christie and other European tourists had taken note of the good climate in Puerto de La Cruz to recover from their ailments, why not apply the same formula to his fellow citizens, especially now with an excellent hospital available. Thus, every 21 days, about 66 Danish patients would also get over their ailments at the Bellevue Clinic. The agreement consisted of the Nordic patients being assigned one floor of the building and various apartments and being attended by two nurses. In those first days, the work of the first operating room nurse, Lies Stolk, was of great value – she gave her life to the hospital and recently retired, an exceptional witness to the growth of the HOSPITEN Group.

The economist Carlos Cobiella joined the board of directors and, in just a few years, Bellevue signed a contract with the National Health Service to also attend patients from the public health service and that combination of public and private services led, years later, to the founding of a second hospital.

In the seventies, the world went from idolizing Elvis to weeping his loss, was shocked by Watergate, Pinochet, the Carnation Revolution and the birth of the first test tube baby (1978), whilst Spain lived the death of Franco and the arrival of Adolfo Suarez.

## FROM TENERIFE TO JAMAICA

Apart from the Cobiella family, the people who most supported the opening of the Tamaragua Clinic in 1980 (the same year Humberto Eco published 'In the name of the rose' were the Darias brothers, heads of the public health service and very concerned about the growing demand for quality hospitals in the north of Tenerife. Whenever a patient puts himself in the hands of a doctor, there may be thousands of anecdotes and strange stories that come out of that contact. For instance, once, a couple came to the island on their honeymoon and the husband would know within a week if his wife was pregnant and was going to/would give birth immediately.

Until then, there was no group or brand image. Pedro Luis one day went into the office of the hospital manager, Cayetano Perez Rodriguez, and asked him to register the names Hospican and Hospiten. The first was already registered. Thus, the group would be known from then on as HOSPITEN.

From then on, the group showed much more dynamic growth. Rafael Cobiella, pediatrician, joined as medical director and engineer Francisco Cobiella, too. And so, the old fashioned way of doing things was done away with and management of the company was professionalized.

The great tourist entrepreneur from the south of Tenerife Santiago Puig, said that if another hospital were built in Playa de las Americas, he himself would give the land needed. He was one of the few remaining men of his word in the world of business. And he kept his word.

In 1984, forty years after the landing at Normandy, when Kundera published 'The unbearable lightness of being' and it became clear the futuristic world imagined by George Orwell would not materialize, Hospiten Sur was opened in the internationally known resort of Playa de las Americas, in Arona, Tenerife.

It was a time of great change on the island and in the world, when Lennon was killed, Gorbachev led 'Perestroika', when the United Kingdom's Prince Charles wed Diana Spencer, there was an assassination attempt on John Paul II, when Patrick Suskind's 'Perfume' was published, as was Paul Auster's 'The New York Trilogy' and Israel invaded the Lebanon. Spain went through their 23F (February 23, 1981), the adulterated colza oil case, the World Cup and socialist Felipe Gonzalez's general election victory.



In the nineties were the Barcelona Olympic Games, the coup d'état in Yeltsin's Russia, the Persian Gulf crisis, the Balkans, Ruanda, and the arrival of the first makeshift boats carrying illegal African immigrants to the coasts of Andalusia and the Canary Islands.

Hospiten Rambla was opened in Santa Cruz de Tenerife in 1995, marking the end of the first part of an adventure started 26 years before.

It was then that something important happened that would catapult Hospiten into a dimension not yet imagined. Considering the limited financial resources with which to continue the expansion of the company, it was agreed that Mercapital, one of the largest venture capital firms, would acquire 36% of the Group and a third generation of the Cobiella saga would be incorporated, economist Juan José Hernández. The arrival of the new shareholders allowed for the elaboration of a rigorous medium-term strategy plan, the creation of a centralized head office, the legal and financial reorganization of the company and for the beginning of a new expansion phase.

In 1999 Hospiten Lanzarote was inaugurated – the only private health center on ‘the island of volcanoes’, the home of artist Cesar Manrique and the second home country of Nobel Prize for Literature winner Jose Saramago.

“I am a dreamer and some of my brothers and sisters, too”, admits Pedro Luis after a few years. And those dreams, he says, need solid financial backing. At present, Hospiten boasts one of the best hospital management teams.

Just like when man landed on the moon, another great event, like the beginning of the new millennium, marked the lives of the Cobiella family. As part of the company's strategy plan for possible expansion, the mission was set to find large tourist resorts in Europe and America where it would be viable to open a first rate hospital. That is how marks began to appear on the world atlas at the head office in Tenerife. To make that international leap, the confidence of the World Bank, through its affiliate company the International Financial Corporation (IFC), in the company's projects was vital

And the first project to take shape was in the Dominican Republic. Hospiten celebrated in the year 2000 the opening of an internationally recognized hospital in Playa Bavaro. The alliance with the IFC gave such satisfactory results that, since then, the World Bank has backed all of Hospiten's projects in America. Indeed, only a year later, Hospiten Santo Domingo was opened in the country's capital city,

During those years, the Twin Towers fell, there was the mad cow disease crisis and the sinking of the Kursk, Almodovar won an Oscar for ‘All about my mother’ and, in Lanzarote, the King's mother, Her Royal Highness Doña Maria de los Mercedes, passed away.

The group's establishment in the Canary Archipelago was completed in 2001 (48 years after Watson and Crick discovered the double helix DNA model) with the strategically important collaboration with the well known Clinica Roca, opened in 1988 by Dr Tomas Roca Suarez in San Agustin, one of the traditionally tourist areas on the island of Gran Canaria.





In 2005, the year Amenabar won the Oscar for 'The Sea Inside', there was another milestone in Hospiten's establishment in Europe – the opening of a hospital in Estepona, in the heart of the Costa del Sol in Andalusia and, a year later, the opening of Hospiten Puerto Rico in one of the most privileged tourist areas on Gran Canaria. And the year 2006 marked the 120th anniversary of the first time steam was used to sterilize surgical instruments.

For a year, various market studies coincided on the viability of planning some interesting projects for different tourist areas in Mexico, particularly those that, in recent years, had also been discovered by the booming tourist industry in Europe, the United States and Canada. Hospiten was specializing in opening hospitals in areas in great demand by the tourist industry and various representatives of the Quintana Roo State Government saw things that way too and came to a meeting in Madrid to ask Pedro Luis Cobiella to take on a new project. In 2003 the first hospital was opened in Cancun and three years later, the second on the Riviera Maya.

Indeed, Hospiten is currently a group whose projects have been awarded the AENOR Quality Assurance and Environmental certificates under the international norms UNE EN ISO 9001:2000 and UNE EN ISO 14001:2004 as well as the financial backing of the World Bank (whose top people have visited the hospitals and certified the high standards in construction, equipment and professionals). There quickly came the endorsement of the large international hotel chains with Asian, American and European capital. "Memories of accidents are never good, because they are related to unhappy incidents; but it is true that we can be satisfied that these people recover satisfactorily at our hospitals..." reflects pediatrician Rafael Cobiella.

There remains only one chapter more to mention in the reorganization of the company. The agreement signed with Mercapital came to its end and the family decided to close the circle and to again become the almost single shareholder, absorbing the percentage of the capital risk company with the backing of five banks by means of a syndicated loan.

With twelve hospitals up and running, the Hospiten Group took yet another step in its internal consolidation and incorporated economist Pedro Luis Cobiella Beauvais into the staff. Having studied at Harvard, the third generation of the family took over the management of the Dominican Republic.

The last chapter of the journey, for the moment, is currently being written on another Atlantic island, but 5,000 kilometers away from where this passionate story of people and science began. Now it is not Tenerife, but Jamaica, known around the world as the birthplace of reggae and as the land of Rastafarian Bob Marley and of the business woman Michele Rollins, where Hospiten intends to open a new hospital, with the same quality and service that distinguishes the Hospiten hospitals as international points of reference.

The four brothers coincide that “what does not cost money is more important than what you have to buy. For instance, smile at the patient, treat him/her with respect, lay a hand on his/her shoulder when needed, let the patient see that you care and that you are helping him/her to get better...”

Another characteristic that keeps the group of brothers managing the company united is their capacity to dream, as if there were no limits. “Here we must remember what Antonio Bonny said” recalls Pedro Luis: “Let’s not establish limits for Divine Providence”. “In reality”, adds his brother Carlos, “with a good team, good executives, we cannot establish limits”.

Lolita no longer answers at the other end of the telephone line and Don Celestino can no longer be localized, but, almost half a century later, their smiles are still the same as can be found by any patient or next of kin in any one of the 3,000 members of the Hospiten family in Spain, the Dominican Republic, Mexico and Jamaica.

HOSPITEN SANTO DOMINGO

